

CONDE DÍAZ (coord.), Gilberto (2016), *Siria en el torbellino: insurrección, guerras y geopolítica*, Centro de Estudios de Asia y África, COLMEX, México, reseñado por Naomí RAMÍREZ DÍAZ.

Naomí RAMÍREZ DÍAZ

Nao.ramirez@gmail.com

Para citar este artículo: Naomí Ramírez Díaz (2017), Reseña de CONDE DÍAZ (coord.), Gilberto (2016), *Siria en el torbellino: insurrección, guerras y geopolítica*, Centro de Estudios de Asia y África, COLMEX, México, *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 22, 216-218.

La situación en Siria desde principios desde 2011 ha dado pie a numerosos escritos, análisis, teorías, documentales, testimonios y estudios de diversa índole. Debido a la naturaleza cambiante del conflicto, originado con el levantamiento revolucionario de un pueblo que decidió poner fin a los abusos autoritarios del poder establecido y que posteriormente terminó transformado en guerra a raíz de la represión masiva de las manifestaciones, no resulta sencillo en ningún caso estudiar la situación con la debida distancia. Sin embargo, el libro que aquí presentamos, consigue centrarse en los diferentes aspectos que han guiado el devenir del país.

Siria en el torbellino, coordinado por el especialista en la región Gilberto Conde y editado por el colegio de México, consigue dar una visión integral del conflicto desde diferentes perspectivas –aunque también diferentes aproximaciones que, en algunos casos, resultan poco sustentadas– que permiten al lector conformarse una idea lo más completa posible desde contextos académicos americanos de lo que sucede en la región. Se trata de una obra coral, compuesta por aportaciones de especialistas hispanoamericanos y españoles que se encargan de dar contenido a una extensa obra en la que se abordan las diversas cuestiones que atañen a un país que es, en el momento de escribirse estas líneas, el lugar más intervenido del mundo, y donde la violencia ejercida por el régimen ha desatado un ciclo extremo de muerte y destrucción.

El libro se divide en tres partes diferenciadas. En la primera de ellas, se tratan las evoluciones internas y la transformación de la revolución en “una guerra compleja y multifacética” y se defiende la tesis de que el movimiento original fue esencialmente endógeno y en gran medida espontáneo. Por su parte, la estrategia seguida por el régimen no fue otra que quebrar la legitimidad del movimiento popular mediante la represión, que empujó a la toma de las armas, tal y como explica el propio Gilberto Conde. A ello vinieron a sumarse los grupos islamistas cuyos choques internos vinieron a entremezclarse con el propio conflicto que enfrentaba al pueblo

contra el régimen, amenazando con perpetuar la situación de guerra dado que estos movimientos están supeditados a las agendas de las potencias que los patrocinan, como presenta Ignacio Álvarez-Ossorio. Con esto, se llama la atención sobre el hecho de que, si bien la geopolítica y la amenaza terrorista global no han de obviarse, se tiende demasiado a olvidar el origen civil y la dinámica propia de la revolución, especialmente entre 2011 y 2012, con movimientos y actividades de carácter social, que, en palabras de Alhasan Haidar, se fueron diluyendo en el amplio mundo de la ayuda humanitaria según avanzaba la militarización del conflicto. En este sentido, estos capítulos iniciales del libro son especialmente necesarios y útiles para que el lector olvide, por unos instantes, los devaneos de la política internacional y los intereses estratégicos y se centre en la agencia propia de los actores que decidieron cambiar el rumbo de sus vidas y se enfrentaron al sistema mundo.

En esta misma sección, encontramos capítulos dedicados a grupos poblacionales concretos, como es el caso de los alauíes (de la mano de Ángel Horacio Molina), de los kurdos (gracias a Juan Carlos Castillo Quiñones) y de los palestinos del campamento más importante del país, el de Yarmouk en Damasco (explicado por Doris Musalem Rahabl y Agustín Porrás Macías). Los tres autores coinciden en algo fundamental: la heterogeneidad de estos grupos sociales, en lo político, social, económico y filial, resume la imposibilidad de hablar de ellos como entes homogéneos y demuestran que son la experiencia y el contexto propios de cada individuo o subgrupo los que determinan su posicionamiento, actuación, intereses y opiniones. La adscripción comunitaria, étnica o nacional de los individuos no puede explicar de por sí cómo se comportan las personas o grupos de personas.

Esta primera parte finaliza con un capítulo firmado por Víctor de Currea-Lugo sobre la a veces olvidada agenda humanitaria y cómo en muchas ocasiones este aspecto se supedita a la agenda de los que hacen la guerra. Quizá la afirmación más clara en este sentido es la que cuestiona la pretendida neutralidad de lo humanitario en la que se escudan los Estados para no dar soluciones políticas a cuestiones que, antes que humanitarias, son de índole política.

Seguidamente, comienza la segunda parte, centrada en los intereses, injerencias e interacciones regionales, donde se pone el foco en países como Irán (en dos capítulos, que firman Zidane Zaraoui y Moisés Garduño García), Arabia Saudí y el Consejo de Cooperación del Golfo (de la mano de Alejandra Galindo), el controvertido Estado de Israel (Luis Mesa Delmonte) y Turquía (también tratada en dos capítulos, escritos por Ariel González Levaggi y Lucía Cirianni Salazar). En estos capítulos se pone de relieve la sempiterna lucha entre la potencia chií por excelencia –Irán– y la más influyente potencia suní –Arabia Saudí–, y sus respectivos ejes de influencia. No obstante, no se pierde de vista la rivalidad entre Arabia Saudí y Qatar y cómo esta se ha ido perfilando en el caso de Siria, lo que demuestra que el Consejo de Cooperación del Golfo no actúa como un bloque unido y es más bien una alianza interesada que una verdadera integración regional.

En el caso de Israel, aparente enemigo del régimen sirio, su política a lo largo de los últimos más de seis años de conflicto ha sido clara: cualquier situación que pueda poner en peligro su seguridad conllevará una respuesta. Sin embargo, su principal preocupación ha sido en todo momento que el Hizballah libanés –aliado de Damasco– pudiera aumentar sus capacidades y posibilidades de ataque, y no tanto las bravuconadas del régimen sirio. De hecho, el miedo a la alternativa ha mantenido a Israel en una posición ambivalente en lo que respecta al país vecino.

Finalmente, en lo que respecta a Turquía, país que fue el primero en acoger oleadas de refugiados del norte de Siria, se analiza la evolución de las relaciones bilaterales entre dos vecinos que constituyeron el centro del Imperio Otomano en su momento. Precisamente después de un punto álgido de amistad, las relaciones pasaron a una absoluta ruptura con el apoyo declarado de Ankara a la revolución. Sin embargo, lo que resulta de especial interés y se analiza en este libro es cómo la crisis siria ha terminado afectando a un punto interno clave de Turquía: el proceso de paz entre gobierno y oposición, especialmente desde 2014 cuando el conflicto político doméstico se intensificó hasta límites que parecían difíciles de alcanzar unos años antes. En este sentido, se puede determinar cómo la implicación en el país vecino ha acarreado consecuencias poco halagüeñas para el Estado turco.

Por último, el libro se centra en la geopolítica internacional en la crisis siria, dedicando dos capítulos al caso de América Latina, que suele dejarse olvidada en los grandes análisis estratégicos, que tienen a centrarse en la más o menos tibia pugna EEUU-Rusia. Los capítulos firmados por Mariela Cuadro y Élodie Brun se centran en los casos concretos de Argentina, Brasil y Venezuela y, por extensión, la Alianza Bolivariana. Mientras los dos primeros países han mantenido posturas más o menos equidistantes con la situación y han condenado abusos de todas las partes, el caso de Venezuela y sus más estrechos aliados han puesto en más de un aprieto a otros socios latinoamericanos, dada su defensa a ultranza de la legitimidad del régimen y la negativa sistemática a condenar cualquiera de sus acciones. En este sentido, se pone de manifiesto nuevamente la diversidad diplomática de los países de América del Sur y la cada vez mayor toma de distancias con la Venezuela, primero de Chávez y ahora de Maduro.

Los capítulos dedicados a EEUU (de la mano de Rafat Ghotme), Rusia (a cargo de Valentina Prudnikov Romeiko) y China (aportación de Marisela Connelly) se centran no solo en la actuación de dichas potencias internacionales, sino en las motivaciones e intereses detrás de las mismas. Más aún, en el caso de EEUU, lo que más se destaca son las limitaciones a las que se enfrenta este país a la hora de llevar a cabo sus políticas. En concreto, el acuerdo nuclear con Irán se menciona como el elemento clave a la hora de analizar su papel en Siria. En lo que se refiere a Rusia y China, que se mueven en la órbita de Damasco, se distingue la clara injerencia en el conflicto por parte del primero y la pretendida neutralidad del segundo y su defensa de la soberanía nacional, muy mediatizada en realidad por su relación con Irán.

Finalmente, destaca el capítulo firmado por Marta Tawil donde se analiza la transfiguración de Bashar al-Asad en el imaginario occidental desde su ascenso al poder hasta la actualidad y el papel de los medios en la configuración de su imagen, algo intrínsecamente ligado a la geopolítica y la estrategia internacional, y que determina la percepción pública que se tiene del conflicto y del principal responsable del mismo.

En resumen, cabe destacar el loable esfuerzo de todos los especialistas a la hora de poner en común un puzzle tan complejo que afecta a todo el panorama internacional y que ha sido hilado de un modo muy inteligente por parte del coordinador, Gilberto Conde. Resulta extremadamente importante no dejar de recordar la naturaleza endógena de la revolución, transformada después en guerra como resultado de la represión y la toma forzada de las armas, para no perder de vista los orígenes de un conflicto que, como bien dice el pensador Yassin al-Haj Saleh, ha "sirianizado" el mundo. La aportación del Colegio de México sirve para conocer las múltiples dimensiones de ese país que a día de hoy, siguiendo el razonamiento de Al-Haj Saleh encierra en su interior todas las contradicciones del mundo. Este libro da cuenta, precisamente, de todas esas contradicciones, tanto en el contenido, como en los posicionamientos y en los enfoques de análisis.